

CARTAS PARA FLORENTINO DESDE LA PATAGONIA. CRÓNICA DE LA CORRESPONDENCIA ÉDITA ENTRE LOS HERMANOS AMEGHINO (1887-1902)



SERGIO F. VIZCAÍNO

CONICET. División Paleontología Vertebrados, Museo de La Plata, Paseo del Bosque s/n, 1900 La Plata, Argentina.
vizcaino@fcnym.unlp.edu.ar

Resumen. La correspondencia entre Florentino y Carlos Ameghino durante las permanencias de Carlos (de 1887 a 1902) en Patagonia ha sido recopilada en las "Obras completas y correspondencia científica de Florentino Ameghino" por Torcelli. Durante esos 15 años, Carlos habría estado efectivamente al menos 13 en Patagonia. Existen 50 cartas de Carlos y 42 de Florentino y un número indeterminado, pero aparentemente escaso, de cartas se ha perdido. Sus contenidos pueden ser considerados desde diversos puntos de vista: resaltan el valor de las cartas como documentos de la perspicacia paleontológica y geológica de Carlos, certifican la fuerte competencia con otros científicos locales y la buena disposición hacia los extranjeros, permiten considerar la falta de fondos con que se hicieron los trabajos de campo de Carlos y el de gabinete de Florentino en el contexto de la situación política y económica del país, revelan relaciones muy directas con altos funcionarios de la época e ilustran sobre aspectos de la relación entre los hermanos evidenciando sentimientos recíprocos de profundo aprecio, lealtad, respeto y admiración.

Palabras clave. Florentino Ameghino. Carlos Ameghino. Correspondencia. Patagonia.

Abstract. LETTERS TO FLORENTINO FROM PATAGONIA. CHRONICLE OF THE PUBLISHED CORRESPONDENCE BETWEEN THE AMEGHINO BROTHERS (1887-1902). The correspondence between Florentino and Carlos Ameghino during the years that Carlos was in Patagonia (1887 to 1902) has compiled in "Obras completas y correspondencia científica de Florentino Ameghino" by Torcelli. Of these 15 years Carlos certainly spent at least 13 in Patagonia. Fifty letters from Carlos and 42 from Florentino are preserved, but an apparently small, though uncertain, number of letters has been lost. The content of the surviving letters provide valuable insight on the conduct and circumstances of the Ameghinos as they carried out their scientific research. They demonstrate the value of such documents as records of aspects such as Carlos' paleontological and geological insight, the intensity of the Ameghinos' competition with local scientists and their good attitude towards, their struggle to conduct field (Carlos) and laboratory (Florentino) research due to insufficient funds in the context of the political and economic situation of the country, Florentino's surprisingly direct relationships with important members of the government of the time, and the relationship between the brothers, revealing a deep appreciation, loyalty, respect and admiration towards each other.

Key words. Florentino Ameghino. Carlos Ameghino. Letters. Patagonia.

SIENDO NATURALISTA VIAJERO del Museo de La Plata, Carlos Ameghino llegó por primera vez a Santa Cruz en 1887 enviado por Francisco P. Moreno, Director de ese museo, para recorrer las orillas del río Santa Cruz y coleccionar mamíferos fósiles en las localidades descubiertas por el mismo Moreno en 1877 (Fig. 1). Florentino era entonces Subdirector y Secretario del Museo (ver más abajo). Este viaje inició una memorable gesta de estudios geológicos y de recolección de fósiles en Patagonia, por parte de Carlos Ameghino en los siguientes quince años.

Muchas veces se ha resaltado el incomparable equipo que conformaron los hermanos (*e.g.*, Simpson, 1948, p. 19). A pesar de su perspicacia como científico, Carlos dejó en manos de Florentino no sólo las descripciones de las faunas fósiles por él descubiertas, sino también la publicación e interpretación de sus observaciones geológicas. A consecuencia de la separación de Florentino de su cargo en el Museo de La Plata, se generó una intensa competencia en la búsqueda de fósiles en Patagonia entre los Ameghino por un lado y Moreno y sus colaboradores del Museo por el otro. Por supuesto esta competencia tuvo aspectos beneficiosos, como la descripción de numerosas especies novedosas, pero también negativos como la retención de fósiles

pertencientes al Museo de La Plata por parte de Florentino (ver Marshall, 1980; Fernicola, 2011a) y el ocultamiento de datos sobre la procedencia de muchos de ellos. En algunos casos, el ocultamiento fue tan efectivo, que aún se ignora el sitio exacto de varios yacimientos (Bond, 2000).

Afortunadamente la mayoría de las cartas cursadas entre Carlos (Fig. 2) y Florentino desde y hacia Patagonia, fueron recopiladas en los volúmenes 20, 21 y 22 de las "Obras Completas y Correspondencia Científica de Florentino Ameghino", editadas por Alfredo J. Torcelli (Torcelli, 1935), constituyéndose, según Bond (2000) en verdaderos "apuntes éditos". En ellos se destaca el conocimiento paleontológico y geológico de Carlos, con sus identificaciones y descripciones de primera mano de los fósiles que hallaba y las observaciones e interpretaciones de la estratigrafía patagónica, los cuales han sido puestos en valor en incontables publicaciones científicas a lo largo de más de un siglo (para una síntesis ver Bond, 2000).

La lectura de la correspondencia también sirve para humanizar a estos próceres de la paleontología. En el caso de Carlos, este efecto sobre el lector se produce al mismo momento de enterarse de las aventuras, regocijos y necesi-

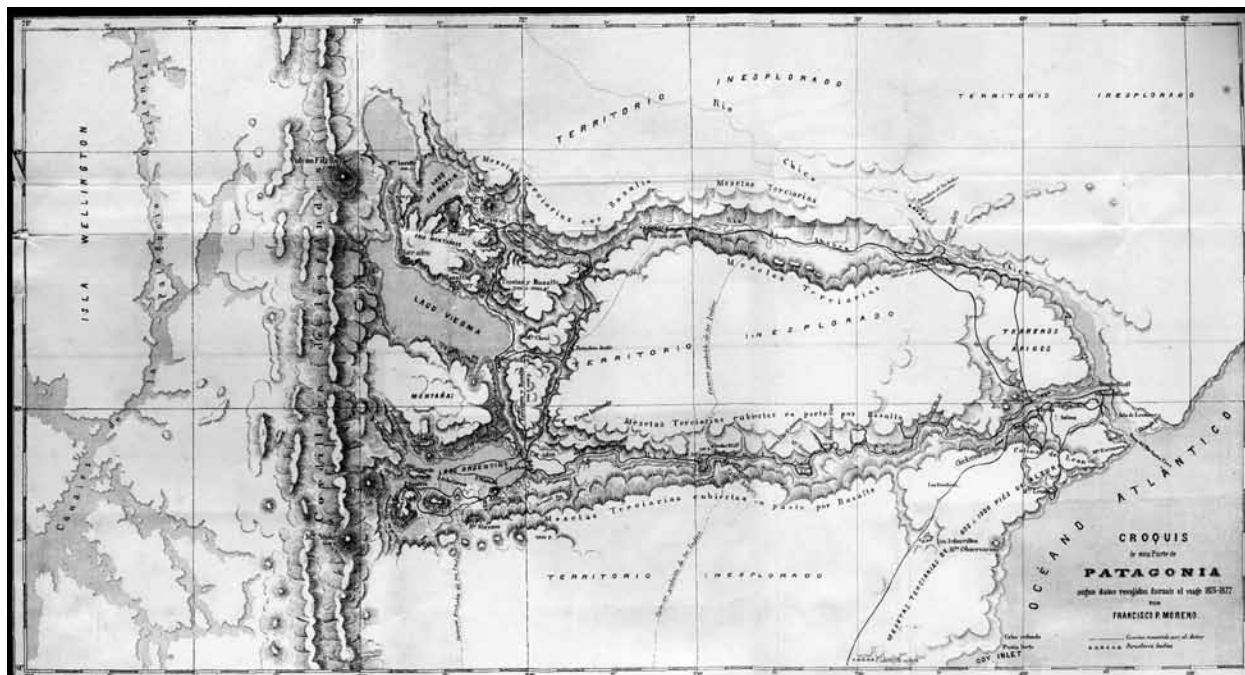


Figura 1. Croquis de Patagonia en el área de los ríos Santa Cruz y Shehuén elaborado con datos recogidos en la exploración liderada por F.P. Moreno entre 1876 y 1877 (tomado de Moreno, 1879) / Sketch of Patagonia in the area of Santa Cruz and Shehuen rivers made from data collected in the exploration led by F.P. Moreno between 1876 and 1877 (from Moreno, 1879).

dades experimentadas en sus estadías patagónicas. En el caso de Florentino, las cartas proveen herramientas para analizar su obra desde su intimidad, no en el contexto de cómo el científico comparte su trabajo con la comunidad académica o pública, revelando su adaptación al contexto histórico con sus propias palabras, no las del eventual biógrafo.

En esta contribución de carácter monográfico se provee una crónica del intercambio epistolar entre los hermanos durante las estadías de Carlos en Patagonia. Puesto que en las cartas se alude a diferentes personalidades públicas y circunstancias políticas y sociales de la época, antes de la crónica se reseñan el contexto histórico y algunos de los funcionarios, científicos y exploradores más cercanamente involucrados con los hermanos. A lo largo de la crónica se adjuntan referencias bibliográficas y notas acerca de otras personas y eventos cuando son mencionados por primera vez en las cartas. En general se trata de mantener la grafía y las expresiones reproducidas en la recopilación de Torcelli (1935), aunque se desconoce cuánto pudo haber alterado los originales. Finalmente, se ensayan algunas interpretaciones sobre el trabajo de los hermanos en su contexto histórico y social.

BREVE RESEÑA DEL CONTEXTO HISTÓRICO Y DE ALGUNOS PERSONAJES POLÍTICOS, CIENTÍFICOS Y EXPLORADORES MENCIONADOS EN LA CORRESPONDENCIA

Cuando Carlos Ameghino llegó por primera vez a Patagonia, en 1887, el presidente de la República Argentina era

Miguel Ángel Juárez Celman, el ministro del Interior era Eduardo Wilde, el gobernador del territorio del Chubut era el militar y explorador Luis Jorge Fontana, la capital de la Gobernación del Territorio Nacional de Santa Cruz era Puerto Santa Cruz y el gobernador el Capitán Carlos María Moyano, quien diez años antes había participado como cartógrafo y topógrafo de la expedición de Moreno al río Santa Cruz y otras zonas más al oeste. Ese mismo año, Moyano fue sucedido por su ex-compañero de exploraciones Ramón Lista. Cuando éste se trasladaba por primera vez a Puerto Santa Cruz en el vapor Magallanes, la nave naufragó en la ría de Puerto Deseado, donde se asentaba una pequeña colonia en precarias condiciones. Al año siguiente Lista trasladó la capital del Territorio a Río Gallegos. En 1893 Lista fue reemplazado en el cargo por el general Edelmiro Mayer, cuñado de Enrique Burmeister (hijo del primer matrimonio de Germán Burmeister).

En 1889 la Argentina enfrentaba una grave crisis económica que causó una brusca caída de los salarios y desocupación. En julio de 1890, la “revolución del Parque” derivó en la renuncia del Juárez Celman a la presidencia y su reemplazo por el vicepresidente Carlos Pellegrini. Eleázar Garzón antiguo compañero de estudios de agrimensura de Juárez Celman era rector de la Universidad Nacional Mayor de San Carlos de Córdoba; siendo ya vicegobernador, en agosto de 1890, Garzón se convierte en gobernador de Córdoba por la renuncia de Marcos Juárez. Florentino ya se había alejado del Museo de La Plata.

Mientras la revolución de 1890 tuvo sus raíces en problemas financieros, la de 1893 consistió en realidad en dos eventos de insurrección cívico-militar dirigidos por la Unión Cívica Radical en contra de la perpetuación en el gobierno del Partido Autónomo Nacional. La primera fue derrotada el 25 de agosto y la segunda el 1 de octubre. A Pellegrini le sucedieron en la presidencia de la Nación Luis Sáenz Peña (1892-1895), José Evaristo Uriburu (1895-1898) y Julio Argentino Roca en su segundo mandato (1898-1904).

Mientras tanto, el Museo de La Plata había sido creado en 1884 y Francisco P. Moreno nombrado Director vitalicio. Moreno pidió al gobierno que designara a Florentino Ameghino como Secretario Subdirector y éste aportó su colección para enriquecer el departamento paleontológico del nuevo museo; su hermano Carlos tomó el puesto de naturalista viajero. Poco más de un año después, diferencias entre Moreno y Ameghino hicieron que este último fuese exonerado de su puesto (ver Fernicola, 2011b). Tras un tiempo a Ameghino lo sucedieron como encargados de las colecciones de paleontología de vertebrados del Museo de La Plata Alcides Mercerat (francés) primero y Santiago Roth (suizo) luego. Roth había sido calificado por Florentino como uno de los colectores de fósiles más hábiles del país (Giachinno y Gurovich, 2001). Desde 1862 el Director del Museo de Buenos Aires era Hermann Burmeister, naturalista nacido y formado académicamente en Alemania, cuya enemistad con Florentino Ameghino era tan conocida como la de éste con Moreno. Desde 1888 hasta 1904 el director del zoológico de Buenos Aires fue Eduardo Ladislao Holmberg, compañero de Florentino y Carlos Ameghino en la expedición al Chaco de 1885.

Al ser exonerado del Museo, Florentino, que había abandonado su cátedra en Córdoba por aceptar el cargo ofrecido por Moreno, se quedó sin salario y fondos oficiales para sus investigaciones. En 1902, la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de la Universidad Provincial de La Plata, le confió la cátedra de mineralogía y geología y poco después Joaquín V. Gonzalez, que era ministro de Justicia e Instrucción Pública, le otorgó el cargo de director del Museo Nacional de Buenos Aires que había quedado vacante luego de la muerte de Carlos Berg.

CRÓNICA DEL INTERCAMBIO EPISTOLAR ENTRE LOS HERMANOS AMEGHINO DURANTE LAS ESTADÍAS DE CARLOS EN PATAGONIA

Primera estadía en Patagonia

Carlos (Patagones, 31 de enero de 1887). Tras dos días de navegación llegan a la boca del río Negro. Encuentra una coraza de un armadillo fósil e impresiones de conchillas.

Carlos (Santa Cruz, 21 de febrero de 1887). Se pone en marcha para remontar el río Santa Cruz. Dificultades para obtener

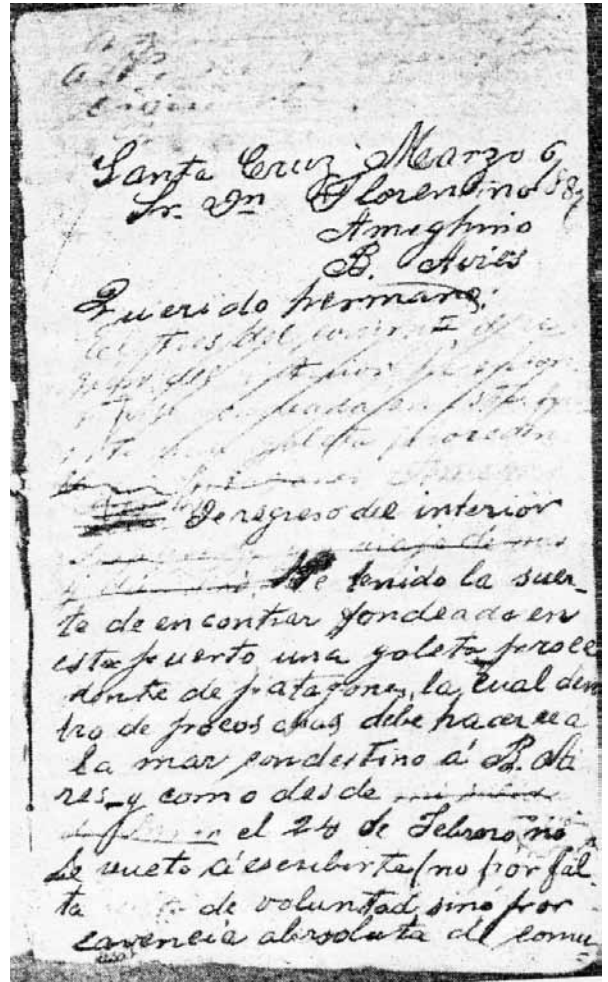


Figura 2. Carta de Carlos a Florentino fechada en Santa Cruz (Puerto Santa Cruz) el 6 de marzo de 1887 (tomada de Rusconi, 1965) / Letter from Carlos to Florentino dated March 6th 1887 in Santa Cruz (Puerto Santa Cruz) (from Rusconi, 1965).

caballos. Consigue algunos animales del Instituto Geográfico Militar que habían sido traídos para una suspendida expedición de Moyano a los Andes. Problemas para reclutar baqueanos.

Carlos (Pavón, 24 de febrero de 1887). Los caballos son malos. Contrata un peón. Colecta algunos fósiles marinos.

Carlos (Santa Cruz, 6 de marzo de 1887; en realidad era abril). Regresa del interior. Recorre la costa sur del río Santa Cruz (Fig. 1). Primeros mamíferos fósiles en las “barrancas Blancas” del paraje Basalt-Glen. Entierra los fósiles para continuar más ligero. Llega a ver el lago Argentino y se vuelve. El yacimiento más rico es el paraje Yaten-huageno. En otras barrancas blancas encuentra niveles marinos con ostras debajo de los estratos fosilíferos. Confirma las observaciones cerca del lago Argentino de Moreno y Doering. Cinco páginas de notas sobre fósiles.

Florentino (Buenos Aires, 21 de mayo de 1887). Recibió las cartas de febrero. No la de abril. Manda fondos con Ramón Lista. Lo insta a volver.

Carlos (Santa Cruz, 17 de julio de 1887). El vapor Magallanes naufraga en Deseado. Lista llega por tierra (60 leguas). Auxilio para los naufragos. Recibe la carta y el dinero. Debe permanecer más tiempo. Hasta 15° C bajo cero. Reporta la excursión a la ribera norte del río Santa Cruz y un viaje corto a San Julián.

Segunda estadía en Patagonia

Según Rusconi (1965) el segundo viaje de Carlos a Patagonia duró desde el 17 de agosto de 1888 hasta fines de enero de 1889 y fue orientado hacia el Territorio del Chubut. De este viaje no hay cartas compiladas por Torcelli. Rusconi (1965) reproduce un informe manuscrito de Carlos dirigido a Moreno fechado el 14 de marzo de 1889.

Tercera estadía en Patagonia

Carlos (Rawson, 4 de noviembre de 1889). Lleva carta de Fontana (el gobernador del Chubut). Fastidio por no arrancar debido a que no llegaron las órdenes de Garzón para que se le provean mulas y aparejos para la carga.

Carlos (Chubut, 16 de noviembre de 1889). Han llegado las órdenes de Garzón para que le entreguen 50 mulas y nada más. Sólo 10 mulas son mansas. Hará amansar las otras por los indígenas. Sin noticias del indígena, peones y arrieros prometidos. Tiene contratadas cuatro personas (dos son indígenas). Pide que le manden la correspondencia *vía* Punta Arenas. Reclama cartas y fondos.

Carlos (Chubut, 20 de noviembre de 1889). Manda nota recomendando al Sr. José Viamonte de Punta Arenas, a quien debe atenciones y servicios.

Florentino (Buenos Aires, 15 de diciembre de 1889). Escribe desde un café de La Boca. Ha realizado una decena de viajes a Buenos Aires para despachar carga por el vapor Tyr. Todas las llaves de las cajas van en una. Estado financiero malísimo. Las cámaras aplazaron su asunto. Pide novedades sobre los enviados de Moreno.

Carlos (Santa Cruz, 7 de febrero de 1890). Anuncia que saldrá para Kar-Aiken (adonde todavía no han llegado los empleados de Moreno). Pide víveres y fondos.

Florentino (Buenos Aires, 14 de mayo de 1890). Contesta la "lacónica" del 7 de febrero. Siguen los apuros económicos. Spegazzini (nota: notable botánico italiano que se radicó en Argentina y participó en la fundación de la Universidad de La Plata) le ha facilitado recursos para abonar sus deudas. El gobierno le debe 5000 nacionales por su obra (nota: Ameghino, 1889). Manda 400 nacionales. No puede mandar víveres porque no tiene fondos. En el Boletín del Instituto Geográfico se ha publicado la relación de los dos viajes precedentes a Santa Cruz y al Chubut (C. Ameghino, 1890). Lo insta a continuar y hacerse un nombre en la geología. Garzón es rector de la Universidad de Córdoba y auspicia la expedición. Transporte gratis en los vapores

de la Nación. Otra expedición de Moreno. Si la Cámara de Diputados aprueba su asunto "estamos del otro lado; y suceda lo que suceda, ya no necesitaremos de nadie".

Carlos (Santa Cruz, 20 de junio de 1890). Regresa de un viaje al "Norte" de seis meses explorando la costa atlántica hasta cerca del Chubut. Ha descubierto "gran parte de la pequeña fauna de la época del *Pyrotherium*".

Carlos (Santa Cruz, 20 de julio de 1890). Reporta el viaje al "Norte". Espera que pase el invierno para reanudar vapores de la Nación. Otra expedición de Moreno. Si la Cámara de Diputados aprueba su asunto "estamos del otro lado; y suceda lo que suceda, ya no necesitaremos de nadie".

Carlos (Santa Cruz, 20 de junio de 1890). Regresa de un viaje al "Norte" de seis meses explorando la costa atlántica hasta cerca del Chubut. Ha descubierto "gran parte de la pequeña fauna de la época del *Pyrotherium*".

Carlos (Santa Cruz, 20 de julio de 1890). Reporta el viaje al "Norte". Espera que pase el invierno para reanudar los trabajos. Piensa visitar Monte León, donde estuvieron los empleados de Moreno y después explora la región comprendida entre arroyo Sehuén y río Chico. Allí se encuentran los yacimientos fosilíferos más interesantes conocidos, como los del Kar-Aiken. Orden de Moreno de retirar las comisiones. Difícil conseguir peones. Importante pedido de pertrechos.

Carlos (Santa Cruz, 25 de julio de 1890). Precauciones por robo de caballos. Reclamo de víveres.

Carlos (Santa Cruz, 1o de agosto de 1890). Reclamo de pertrechos y víveres. Reitera forma de mandar correspondencia. Se nota ansiedad por recibir noticias.

Florentino (Buenos Aires, 24 de septiembre de 1890). Contesta todas las cartas "en globo" (sic). Ha tratado de satisfacer los encargos. Cuesta conseguir peones, pero manda uno. Moreno ya no mandaría expediciones a Patagonia por la tremenda crisis. Sin novedades sobre su asunto. En julio una revolución dio por tierra con el gobierno de Juárez. Palabras de aliento. Recomienda que siga con el trabajo para el Boletín del Instituto Geográfico. Garzón es gobernador de Córdoba. Spegazzini pide plantas. Comenta sobre los fósiles traídos en el otro viaje.

Carlos (Santa Cruz, 4 de octubre de 1890). No parece muy contento. No consigue la pólvora y reclama cartas extensas. Anuncia viaje desde el río Santa Cruz por la costa del océano hacia el sur.

Carlos (Río Gallegos, 23 de diciembre de 1890). En ésta para explorar y reclamar el cajón de tiros y munición que no pudo conseguir en Santa Cruz. Recorrió la costa desde Santa Cruz hasta la boca del Coyle. Sobre la costa aparece la misma formación terrestre del interior (Santacruceña). Describe los fósiles colectados. Anuncia que explorará la costa del río Gallegos desde Guaraike hasta cabo Fairweather y desde ahí la costa hasta la boca del Coyle. Pide novedades de

Moreno. Da nuevas instrucciones para que le mande correspondencia. Se le ahogaron seis mulas en el río Santa Cruz.

Florentino (Buenos Aires, 10 de enero de 1891). Reclama noticias (falta una carta de octubre de 1890 que le dio a Moyano y no leyó la carta de Carlos del 23 de diciembre de ese año). Anuncia nueva comisión de gente de Moreno a Santa Cruz para seguir recogiendo fósiles. Insiste con que Carlos envíe la continuación del trabajo para el Boletín del Instituto y una contestación a una crítica de Burmeister. El las corregiría. La situación financiera del país es cada vez peor. No sabe cómo enviar dinero.

Carlos (Santa Cruz, 23 de enero de 1891). Dos viajes por la costa incluyendo los ríos Coyle y Gallegos con inmejorables resultados. Le pasará los resultados en otra.

Florentino (Buenos Aires, 30 de enero de 1891). Recibió la carta de diciembre. En la carta perdida incluía copia de un artículo de Burmeister refutando algunas de las aseveraciones a propósito de la relación del viaje a Chubut (C. Ameghino, 1890) y recomendaba que le contestara. La comisión de Moreno no se embarcó. Recibió una carta de Manzano con croquis de un dibujante que acompañó a Lista. Comentarios sobre fósiles y la situación del país “hay verdadera miseria en el pueblo; y la inmigración se ha convertido en emigración”. Le pide que vuelva a pasar el invierno si puede.

Carlos (Santa Cruz, 10 de marzo de 1891). Reporta que exploró los “yacimientos fosilíferos clásicos de la boca de Río Gallegos, que hace tanto tiempo deseábamos conocer”. Las escarpadas barrancas del río Gallegos no proveen gran cosa. El objeto más interesante recogido aquí es una mandíbula

cintura. Describe las piezas más sobresalientes. Cuando la salud se lo permitió, visitó los alrededores de Monte Observación. Aquí recogió muchos micromamíferos. Describe los hallazgos. Está molesto por no tener copia de la crítica de Burmeister y porque no recibe cartas. Repite indicaciones para el envío de correspondencia. Quiere ganarle de mano a la gente de Moreno en la costa. También tiene miedo a los ladrones de animales. Ahora se dirigiría a la cordillera. Irá a Buenos Aires en el invierno porque está harto de Patagonia.

Carlos (Santa Cruz, 28 de abril de 1891). Recibió una carta que Florentino mandó por dos pobladores británicos. No recibió la que mandó por Punta Arenas. Reporta la visita al río Sehuén. Está “embalando para embarcarme para ésa en el próximo vapor”.

Carlos (Santa Cruz, 3 de mayo de 1891). Se iba a embarcar para La Plata en una barca americana que cargaba guano en la costa pero desistió porque no podría descargar los fósiles. Se queja del peón.

Florentino (La Plata, 9 de mayo de 1891). Responde a la carta del 10 de marzo. Ha estado enfermo. Da consejos para cuidarse del reumatismo. “Me felicito de los espléndidos resultados obtenidos gracias a tu actividad y sagacidad. Constituirán sin duda, una contribución valiosísima para el conocimiento de la fauna eocena”. Comenta contenidos de una carta perdida de octubre. Las cámaras y el Poder Ejecutivo despacharon favorablemente su asunto. No obtuvo todos los resultados esperados por la tremenda crisis. “No obstante, debo considerarme muy feliz, pues si hubiera tardado un poco más, no hubiera obtenido un centavo y hoy me encontraría en la miseria y estaríamos todos en no sé que condiciones”.



Figura 3. Vista actual de los afloramientos en Corrigen-Kaik / Present view of the outcrops at Corrigen-Kaik.

de los primeros monos fósiles conocidos de la República. “Pero si Gallegos no ha satisfecho del todo mis esperanzas, en la costa del mar, entre Gallegos y Coyle, he descubierto un yacimiento que, por su riqueza y disposición, no vacilo en declararlo el más importante examinado hasta este (momento) en Patagonia”... “Este yacimiento se encuentra ubicado en la playa del mar, frente al paradero indio de Corrigenkai” (Fig. 3). No trabaja mucho tiempo. Vuelve en marzo pero debe retornar pronto por reumatismo de

Dice que lo de Burmeister son pavadas que no merecen contestación. Comentario sobre especie de tamaño regular dedicada a Garzón. Insiste en que pase el invierno en La Plata.

Cuarta estadía en Patagonia

Florentino (Buenos Aires, 5 de septiembre de 1891). Despachó los pertrechos que Carlos pidió antes de salir.

Carlos (Santa Cruz, 17 de septiembre de 1891). El peón Antonio se rompió dos dedos y lo tienen que curar en Ga-

llegos. Pide que le mande un peón que tuvo antes pero si no lo encuentra conseguirá a alguien por allí. Pide víveres.

Carlos (Santa Cruz, 19 de noviembre de 1891). Está en Monte Observación. Pregunta por la expedición de Moreno y menciona que Burmeister (nota: Carlos -hijo del Director del Museo de Buenos Aires- entonces Naturalista Viajero del Museo de La Plata) regresó a Buenos Aires.

Florentino (Buenos Aires, 30 de noviembre de 1891). Responde la carta del 17 de septiembre. Está ocupadísimo terminando los trabajos para abrir un negocio de librería, lo que pospone el envío de víveres y ropa. Dice que volvió C. Burmeister. Pregunta por los enviados de Moreno. Manda copia de la contestación a los trabajos de Mercerat: los restos de monos corresponderían a cuatro géneros diferentes. Los fósiles de Patagonia llaman la atención en el mundo. Osborn (nota: Henry Fairfield Osborn ya era un reconocido paleontólogo estadounidense) quiere viajar a Buenos Aires a estudiar las colecciones que Carlos ha recogido. Lydekker (nota: curador de vertebrados fósiles del Museo de Historia Natural de Londres) ha pedido dibujos y moldes de los monos y otros ejemplares.

Carlos (Santa Cruz, 1 de enero de 1892). Responde la carta del 30 de noviembre. Se recuperó el peón lastimado. Reporta el trabajo en Monte Observación en octubre de 1891. Pierde casi un mes en encontrarse con Antonio, tiempo en el que no recogió fósiles. Pasa todo el mes de noviembre trepado a las barrancas del Monte Observación. Diciembre lo pasa en Corrigen-Kaik con notable suceso. Da provisoriamente por terminados los trabajos al sur del río Santa Cruz. Críticas a Mercerat. Yerba perdida por mezclarse con un cargamento de guano. Volvió C. Burmeister. Sospecha un avenimiento Burmeister-Moreniano. Reclama mayor frecuencia de correspondencia.

Carlos (Santa Cruz, 29 de febrero de 1892). Le escribió a Juan (el hermano del medio) indignado por no recibir carta de Florentino por el Tyr. Más apaciguado le escribe directamente a Florentino. Le reprocha fuertemente no haber enviado víveres ni cartas. Visitó la cordillera y los lagos y ahora se va a la costa del norte hacia San Julián y Deseado.

Florentino (La Plata, 2 de marzo de 1892). Acaba de recibir la carta del 1 de enero; está desconsolado por no haber mandado víveres ni escribir; promete que no se repetirá. Ocupado estableciendo una casa en La Plata. La cuestión presidencial se va arreglando en paz y debería mejorar el estado financiero. “El depósito que tenía en el banco he tenido que liquidarlo perdiendo la mitad, pues ese establecimiento ya no se levanta más y los que no saquen lo que puedan sin duda perderán todo...con lo que salvé he abierto acá en La Plata, en la misma casa que habito, un negocio de librería”. Ventas promisorias. Manda la descripción de los monos fósiles de Patagonia. Enfrentamientos con Moreno, Mercerat y Burmeister. Las revistas científicas extranjeras lo alaban:

“Lydekker, Cope, Osborn, Ihering, Trouessat, Schlosser, Zittel, Rutot, Kobelt, Fischer, Roger, Flower, Koken y tantos otros, han escrito notables artículos, varios de ellos ilustrados con buenas figuras, en los que declaran, sin excepción, que mis escritos son de una gran importancia y que nuestros trabajos sobre mamíferos fósiles eocenos de Patagonia son indisputablemente el contingente paleontológico más valioso de este siglo para el conocimiento de los mamíferos en general”. Museos extranjeros le piden ejemplares duplicados de fósiles. Los monos eocenos están levantando polvareda.

Carlos (Santa Cruz, 1 de abril de 1892). No recibe respuesta desde noviembre de 1891.

Florentino (Buenos Aires, 26 de abril de 1892). Responde la carta del 29 de febrero. Toma el reproche con tolerancia. No envía víveres porque dada la época del año conviene que se vuelva. Envía 200 nacionales. Burmeister ha renunciado como Director del Museo, está enfermo y por morir y propone a Berg como sucesor.

Carlos (Santa Cruz, 3 de junio de 1892). Recibió la carta de marzo. Había visitado por tercera vez Corrigen-Kaik. Encontró una mandíbula de mono “decididamente distinto de los otros conocidos”. Lo describe. Se volvería a fin de mes.

Quinta estadía en Patagonia

Carlos (Santa Cruz, 11 de octubre 1892). Llega a Santa Cruz. Quiere volver a Corrigen-Kaik para ganarle el tirón a Mercerat con quien ha tenido muchas conversaciones a bordo.

Carlos (Santa Cruz, 21 de octubre de 1892). Planea trabajar en el sur (Monte Observación, Corrigen-Kaik, etc.) porque no quiere que Mercerat y Pozzi le saquen ejemplares marcados. Mercerat le habló muy bien de Florentino y muy mal de Moreno. Recalca posibles errores de Moreno y hallazgos en Mar del Plata y Monte Hermoso. Se ha convencido de la competencia de Mercerat como geólogo. Le entregaron una carta de Florentino de abril pasado.

Florentino (La Plata, 3 de enero de 1893). Dice haber recibido una carta de Carlos del 6 de octubre y la del 21 de octubre. Remite víveres y una respuesta a Burmeister. Trata de conseguir libros para Carlos. Tiene varios trabajos en prensa. Pide noticias sobre Pozzi y Mercerat. Está ocupado por ser principio de año.

Florentino (La Plata, 19 de enero de 1893). Estudió un resto fragmentario que Carlos le comentaba que podría ser de un reptil; tiene caracteres de monotremo y theriodonte. Le quiere ganar de mano en la publicación a Mercerat (Ameghino, 1893; McDonald *et al.*, 2008).

Carlos (Monte Observación, 28 febrero de 1893). Recibió cartas en Puerto Santa Cruz. Reporta algunos hallazgos. No sabe nada de Pozzi. Mercerat está perdiendo el tiempo.

Florentino (La Plata, 15 de abril de 1893). Recibió la carta del 28 de febrero. “Los fósiles de Santa Cruz des-

piertan de más en más la atención de paleontólogos extranjeros”. Sugiere que vuelva con la colección. Le pidió a Moyano que tramite que (¿El Villarino?) pare a levantar los fósiles.

Florentino (Buenos Aires, 23 de junio de 1893). El Villarino volvió y no hay noticias de Carlos. Manda ésta por el Villarino y no espera que conteste porque cree que se embarcará en él para regresar. Ha estado con el Subsecretario de Marina con quien arregló que en el Villarino le reciban la carga y le den pasajes. Volvieron Pozzi y Mercerat. Está escribiendo desde un café de la Boca.

Sexta estadía en Patagonia

Carlos (Santa Cruz, 4 de diciembre 1893). Llegaron el 25 de noviembre. Ya fue a Monte Observación a controlar los animales. Quiere hacer una última barrida en Corrigenkalk antes que llegue Mercerat. Luego pasaría al norte para ir hasta Deseado o más allá de ser posible. Pide algunos pertrechos, dinero y una recomendación para el ayudante de la Subprefectura de Puerto Deseado.

Florentino (La Plata, 26 de diciembre de 1893). Aún no recibió noticias de la llegada de Carlos a Santa Cruz. Sigue el estado de sitio y la crisis. Aún no salió publicado el trabajo sobre los fósiles de Santa Cruz. Éste es bastante largo, con novedades sobre los desdentados y algunos que se acercan a los monotremos. Está trabajando con los pájaros. Lydekker se fue sin visitarlo; Moreno lo habría invitado hacía tiempo y le pagó todos los gastos del viaje. Mercerat está aún en La Plata ¿Qué se ha hecho del establecimiento de él en el Coyle? ¿Lo tiene todavía?

Florentino (Buenos Aires, 19 de febrero de 1894). Con testa la carta del 4 de diciembre. Manda pesos. No tiene tiempo de mandar los pertrechos porque están en los primeros días de apertura de clases. Le indica que trate de arreglárselas como pueda. No ha aparecido aún su último trabajo sobre fósiles de Santa Cruz ni el de Lydekker.

Carlos (Santa Cruz, 13 de marzo de 1894). Está contento porque recibió cartas de Juan, algunos bultos de carga y algo de dinero, pero no ha recibido noticias de Florentino desde el 26 de diciembre. Recibió un ejemplar de la obra de los fósiles de Santa Cruz (Ameghino, 1894a). Le parece un trabajo notable. No podrá regresar porque quiere volver al sur a levantar algunos objetos señalados en el viaje anterior para que no caigan en manos de un empleado de Moreno que acaba de llegar (Mr. Berry, peón de la expedición de C. Burmeister). Mercerat se ha establecido en el Coyle con toda la familia en la estancia que le dijo que tenía. Llegó por el norte hasta río Deseado, con muchas dificultades, especialmente la escasez de agua dulce. Consideraciones generales sobre la gran formación Patagónica. En algunos lugares aparecen depósitos de “la hasta ahora misteriosa época de *Pyrotherium*”. Describe

los hallazgos. Discute la antigüedad de los yacimientos de Paraná en relación con los patagónicos.

Carlos (Santa Cruz, 25 de marzo de 1894). No menciona la carta anterior del 13 de marzo y vuelve a relatar la excursión a Río Deseado, recalcando que ha fijado la edad geológica relativa pues estos depósitos de mamíferos de Deseado están cubiertos por la formación patagónica con su ostra característica. La estación está avanzada y cree prudente suspender los trabajos y volver a Buenos Aires en la primera ocasión.

Florentino (La Plata, 14 de mayo de 1894). Recibió la carta del 13 de marzo, pero aún no la del 25. Está empeñado en el estudio de las aves que trajo el año anterior. Manda otra copia del trabajo sobre los fósiles de Santa Cruz. Apareció publicado el tan esperado libro de Lydekker (Lydekker, 1893), pero aún no lo ha ojeado.

Séptima estadía en Patagonia

Florentino (La Plata, 9 de marzo de 1895). Está inquieto por falta de noticias. Envía un ejemplar de la réplica a Lydekker (Ameghino, 1894b). También están impresos los trabajos sobre los pájaros fósiles y los mamíferos de la época de *Pyrotherium* Ameghino. Acaba de aparecer la obra de Lydekker sobre los desdentados (Lydekker, 1894) y está llena de “macanazos” como la primera. Escribirá una réplica. Las faunas de Santa Cruz están llamando más y más la atención.

Carlos (Santa Cruz, 15 de abril de 1895). Desde octubre de 1894 ha estado internado en el campo en viaje al norte y golfo de San Jorge con muchas dificultades. En el golfo la formación del Piroterio está bastante desarrollada pero no es muy fosilífera. No obstante, calcula 50 especies nuevas de mamíferos recogidas. Descubre que la formación Tehuelche es de naturaleza marina.

Carlos (Santa Cruz, 8 de mayo de 1895). No debería extrañarle que no le haya escrito en todo el verano pues todo el tiempo lo pasó internado en el territorio. Se expone en los resultados de la campaña anunciados en la anterior. El objetivo principal era buscar yacimientos fósiles de la época del Piroterio. Descubrió en el Golfo San Jorge un yacimiento muy extenso de esa edad, pero muy poco fosilífero en comparación con los de Santa Cruz. La formación Tehuelche es principalmente de origen marino como dijo Darwin (nota: *The Patagonian Shingle Formation*; Darwin, 1846). También encontró fósiles pampeanos en los terrenos superficiales como lo demostró primeramente Darwin con el descubrimiento de la Macroquenia en San Julián, en depósitos muy recientes cerca de Cabo Blanco. Enumera las principales piezas fósiles encontradas en el golfo de San Jorge, de la época del *Pyrotherium*. Este invierno no irá a Buenos Aires porque no vale la pena ir a llevar expresamente lo poco coleccionado y prefiere inver-

nar para concluir el trabajo el próximo verano. Mercerat se fundió y desapareció del territorio. Las colecciones las tiene un acreedor, embargadas en Coyle, y probablemente las venderá. Pregunta por Lydekker. Pide víveres porque el comercio local es un salteo.

Florentino (La Plata, 1o de junio de 1895). Preocupados por la falta de noticias, aunque sabían por Onelli (nota: Clemente Onelli, científico italiano, que realizó exploraciones en Patagonia y fue director del zoológico de Buenos Aires) que había estado en Deseado y trabaja sin novedad. Se habrían perdido una carta de Carlos y tres de Florentino y ejemplares de los trabajos de éste. Uno es la contestación al trabajo de Lydekker sobre los ungulados (Ameghino, 1894b), otro una monografía sobre pájaros fósiles de Patagonia (Ameghino, 1895a), el tercero es sobre la fauna de *Pyrotherium* (Ameghino, 1895b). Son importantes los nuevos hallazgos de Carlos de la época del *Pyrotherium* y las observaciones geológicas. Los fósiles de Patagonia llaman cada vez más la atención y también el debate con Lydekker. Osborn, Wortmann, Cope, Trouessart, Roger y Zittel piden que le trasmita a Carlos “sus más cordiales felicitaciones por el éxito de las exploraciones, poniendo a descubierto todo un nuevo mundo de animales extraños, cuya existencia nunca había sido sospechada”. Guido Cora (nota: Profesor de geografía en la Universidad de Turín, fundador de un círculo de geografía y de la revista Cosmos con el fin de organizar expediciones científicas para recoger, publicar y difundir los conocimientos y resultados cartográficos generados por los viajes de exploración) solicita una reseña de las exploraciones para la revista Cosmos. Le pide que haga lo posible por satisfacerlo pues es una de las revistas más importantes para publicar estos nuevos conocimientos e introducirlos en la ciencia. Puede hacer este trabajo en los meses de invierno. Le da instrucciones de cómo organizarlo. Le ruega que se lo tome más a lo serio de lo que lo ha hecho hasta ahora. Crítica al trabajo de Lydekker sobre los desdentados. Lydekker como paleontólogo ha sido arruinado por el Museo de La Plata. La crítica al trabajo anterior ha hecho sensación entre los paleontólogos. No tiene tiempo de mandar víveres. Le pide que vuelva para pasar el invierno con ellos.

Florentino (La Plata, 4 de julio de 1895). Le avisa que Garzón necesita parte de las mulas que le dio.

Florentino (Buenos Aires, 14 de julio 1895). Envía víveres. Insiste con el reclamo de mulas para Garzón. Supone que estará trabajando en la relación que le pidió Guido Cora y que podrá remitirle el manuscrito antes de volver a emprender los trabajos.

Carlos (Santa Cruz, 15 de julio 1895). Por distracción perdió la oportunidad de enviar carta por el último viaje del Villarino. Dice que no puede atender el pedido del profesor Cora porque se encuentra abrumado por trabajos ma-

teriales más urgentes y para lo que ha decidido invernar ahí contra su gusto. Quiere organizarse para dar fin este verano a todos los trabajos que se van prolongando demasiado. Espera víveres y dinero.

Florentino (La Plata, 11 de diciembre de 1895). Hay problemas logísticos para enviarle dinero porque no se sabe con quién mandarlo ni a quién entregarlo en Santa Cruz. Se retrasó la impresión de la crítica al último trabajo de Lydekker. Le comunica el hallazgo de plagialacoideos vivientes en Nueva Granada.

Florentino (La Plata, 20 de marzo de 1896). Hace tiempo que no recibe noticias (9 meses). Un telegrama de La Prensa fechado en Nueva York el 5 de marzo anuncia que ha salido una expedición enviada de los Museos de Nueva York y de Princeton ¡con el exclusivo objeto de coleccionar fósiles de Patagonia! (nota: se trata de la primera de las expediciones a Patagonia concebidas y lideradas por John Bell Hatcher, curador de paleontología de vertebrados y asistente en geología en la *Princeton University*; Hatcher, 1903). Le recomienda que les dé datos si se encuentra en Patagonia.

Florentino (La Plata, 14 de abril de 1896). Al día siguiente parte el Villarino con Hatcher y Peterson. Estuvieron con él en La Plata y les dio una carta de presentación para él. Entendió que quieren proponerle a Carlos que los acompañe.

Carlos (Santa Cruz, 20 de junio de 1896). Acaba de llegar de una campaña de seis meses explorando la costa atlántica hasta cerca de Chubut. Más hallazgos de la fauna del Piroterio.

Carlos (Santa Cruz, 10 de febrero de 1897). Ha llegado un enviado del museo británico a coleccionar fósiles. Está trabajando en Monte León y sigue hasta Gallegos. No sabe nada de los americanos.

Florentino (La Plata, 4 de marzo 1897). Intentará mandarle fondos. Le recomienda que no vuelva a pasar allí el invierno. Pide datos de geología porque está escribiendo un trabajo sobre la geología de la república por encargo del Gobierno Nacional. Pide noticias de los norteamericanos. Nordenskjöld habría estado de excursión en Gallegos y recogido muchos fósiles de los Baguales. Personal del Museo de La Plata (Roth, Pozzi, Garachico, etc.) ha “invadido” la Patagonia en busca de los *Pyrotherium*. Woodward ha terminado la determinación de los peces fósiles de la formación marina de lago Argentino y de las capas del Piroterio; dice que son géneros y especies cretáceas de lo más características. En cambio los de la formación Patagónica pertenecen a especies que se encuentran en el Mioceno de Europa ¿Habrá entonces un gran hiato entre la formación de Piroterio y la formación patagónica? La crítica a Lydekker se sigue imprimiendo a paso de tortuga. Cosas de Holmberg. Ya está en prensa la descripción de los

mamíferos cretáceos.

Carlos (Santa Cruz, 17 de septiembre de 1897). En una carta perdida decía que había regresado del interior a fines de junio, que se había visto obligado a invernar allí por razones ajenas a su voluntad y que no pudo volver a Buenos Aires por falta absoluta de recursos. Está cansado de los viajes por mar y quiere embarcarse lo menos posible. Piensa volver a salir de viaje en noviembre.

Carlos (Santa Cruz, 11 de octubre de 1897). Vuelve a quejarse de la falta de correspondencia. Sugiere que le manden dinero a través de un consignatario en Buenos Aires, Sr. Emilio Martínez de Hoz. Pide yerba, especias, las nuevas publicaciones y novedades sobre movimientos de expediciones.

Carlos (Santa Cruz, 15 de octubre 1897). Noticias sobre el último viaje al interior, “el más desgraciado o menos afortunado que hecho hasta ahora en Patagonia”. Salió de Santa Cruz con la intención de explorar el río Santa Cruz y sus afluentes superiores y luego toda la falda de la cordillera hasta el río Deseado o hasta donde fuera posible. Como se enteró que hacía poco había pasado la expedición norteamericana, cortó derecho hacia las fuentes del río Deseado. Supo por algunos ingleses que les había ido muy mal en cuestión de fósiles pero que volverían este verano. Esperaba que los afloramientos del alto Deseado se trataran de la época del Piroterio, pero resultaron pertenecer a la formación Santacruceña, aunque referibles a un horizonte todavía desconocido y tampoco resultaron ser tan ricos. “Se trata indiscutiblemente del horizonte de la época santacruceña más antiguo conocido, correspondiente a la formación Patagónica marina, de la que en esta región no se encuentran ni trazas”. Desde aquí dispuso explorar de regreso el curso del Deseado y el centro del territorio entre el río Chico de Santa Cruz y el río Deseado. Se adentraron en el macizo central eruptivo conocido como Cadena Central, donde experimentaron mayores trabajos y contrariedades, que los obligaron a llegar a San Julián ya casi concluido el invierno y casi sin resultado. Encontró un depósito de plantas fósiles en la formación de areniscas abigarradas que ocupan el centro. La comisión del Museo Británico no ha querido comunicarse con él, pero supo por algunos ingleses que venían a buscar datos geológicos para servir de refutación de los trabajos de Florentino. Sospecha que esté relacionado con su controversia con Lydekker. Pide que también le mande estampillas, porque ni eso hay allí y por eso sería que se pierden las cartas. Al final le vuelve a pedir a Juan viveres, especias y publicaciones.

Florentino (La Plata, 24 de octubre 1897). Recibió la carta del 11 de octubre. Mandó yerba y dinero por el vapor “1º de mayo”. Manda copia de la conferencia que dio al inaugurarse la Universidad de la Plata (nota: en febrero de 1897 fue designado vocal del Consejo Académico de la

Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de la Universidad Platense; el 18 de abril fue invitado por el gobernador Udaondo a dictar la primera conferencia de dicha Universidad) y un ejemplar de la descripción de la fauna del *Pyrotherium* (Ameghino, 1897). Esta sugiere una nueva teoría para el punto de origen de la mayor parte de los grupos de mamíferos y su modo de dispersión lo que trata con más detalle en la sinopsis. Tiene en prensa la “Sinopsis Geológico-Paleontológica de la Argentina” (Ameghino, 1898a) para la obra del censo nacional. Apareció una descripción de las plantas por Spegazzini (1897). Le da datos sobre otras exploraciones patagónicas. La fauna de moluscos de la formación tehuelche es casi la misma que la del terciario de Paraná. Hatcher está de regreso en Norte América y ha empezado a publicar los resultados del viaje que, “desde el punto de vista paleontológico pareceme no ha sido gran cosa; pero quizás suceda lo contrario desde el punto de vista geológico” (nota: los resultados del trabajo de campo de Hatcher se publicaron en ocho volúmenes, desde 1903 hasta 1932, editados por el eminente paleontólogo William B. Scott, quien fuera profesor de geología y paleontología en la Universidad de Princeton, Estados Unidos). Roth y Pozzi encontraron en la expedición de 1896 un rico yacimiento de la época del *Pyrotherium* en la margen derecha del río Chico a poca distancia del lago Musters “es decir: no lejos de donde encontraste el famoso Dinosaurio”. Moreno lanza una nueva expedición pero Roth y Pozzi no irían. El Dr. Valentin (nota: Juan Valentin, geólogo del Museo de La Plata) viaja en ese vapor el 1º de Mayo a explorar el golfo de San Jorge y remontar el río Chico hasta el Musters. Le pide que no los haga pasar otro período tan inquieto por la falta de noticias.

Florentino (La Plata, 24 de noviembre de 1897). Recibió las cartas del 11 y 15 de octubre. Supone que ya estará en el campo, por lo que no manda más viveres ni dinero, pero lo hará para marzo o abril. Manda la descripción de las plantas patagónicas (Spegazzini, 1897) y folletos en inglés conteniendo apreciaciones muy distintas sobre los fósiles de Patagonia. Comenta sobre los trabajos de Woodward, Alessandri, Hatcher, Pilsbry y Ihering. Sería interesante una exploración a la capa marina del lago Argentino, con fósiles cretáceos, que cree más moderna que el *Pyrotherium* y los dinosaurios. Hatcher volvería a Patagonia el mes próximo. Parece que ha encontrado muchos fósiles del Santacruceño. Resalta los resultados de la última campaña de Carlos: el hallazgo de las plantas fósiles, la fauna correspondería al Patagónico más que al Santacruceño, por lo que cree “llenaría una importante laguna en la sucesión de fauna mastológica”. Roth y Pozzi habían encontrado sobre la margen izquierda del Chubut una cabeza de un reptil carnívoro, junto con restos de mamíferos que Roth ha querido mostrarle, pero de los cuales “he podido procurarme algunas muestras que

se refieren a animales parecidos a los Microbioterios y a desdentados acorazados Dasipideos o peltateloideos” (ver Fernicola, 2011a).

Carlos (Santa Cruz, 25 de noviembre de 1897). Se alegra de recibir noticias y entiende el disgusto de ellos al no tener noticias suyas por tanto tiempo. Pide que agradezca al Dr. Spegazzini por la dedicatoria de su nuevo género “cuyo honor no merecía” (*Ameghinoa* Speg.; “*Genus pulchellum* Cl. Carolo Ameghino *paleontologiae et florum patagonicae sedulo scrutatori merito dicatum*”, Spegazzini, 1897: 540). “Tu último trabajo sobre los mamíferos cretáceos (nota: se refiere a la fauna de *Pyrotherium*; Ameghino, 1897) me ha dejado estupefacto, por los dibujos, que me parece en nada desmerecen a los de Burmeister, y creo firmemente que continuando llegarás a dibujar tan bien o mejor que él ¿Tienes esperanza de que algún día aparezca tu segunda refutación al trabajo de Lydekker?”. Cree que los datos que Roth y Pozzi le han dado sobre el río Chico son falsos, puesto que sabe por unos ingleses buscadores de oro que la expedición del Museo de La Plata se hallaba trabajando en proximidades de donde ellos habían hallado un fósil que entregaron al jefe del Departamento de Minas y Geología de la Nación. Pregunta si los fósiles que Nordenskjöld encontró en Baguales son terrestres o marinos. Reporta sus observaciones de una gran formación estratificada y carente de fósiles en la cuenca del Arroyo Gio, a la que atribuye un posible origen glacial.

Carlos (Santa Cruz, 12 de enero de 1898). Está muy contrariado por todos los retrasos para salir pues no puede proveerse de artículos indispensables, especialmente víveres, por falta de fondos. Cuando estaba listo para salir a principios de años el único peón que tenía se enfermó de influenza. A esta altura considera inútil un viaje al Golfo (San Jorge) dada la gran distancia y cree más conveniente explorar lugares más cercanos como el río Santa Cruz, etc.

Carlos (Santa Cruz, 17 de enero de 1898). Recibió la carta del 24 de noviembre. Estaba listo para partir en noviembre, pero el peón se dislocó la pierna en una rodada y después enfermó.

Florentino (La Plata, 19 de abril de 1898). Aconseja paciencia para afrontar los contratiempos y señala que debe estar satisfecho por los espléndidos resultados obtenidos en viajes anteriores. Lo preocupa que Moreno partió a Santa Cruz para recorrer los mismos puntos que Carlos pensaba visitar (ver Riccardi, 2008) y pregunta si ha tenido algún encuentro inesperado y desagradable con él. Está seguro que los fósiles de la época del *Pyrotherium* recogidos por Roth vienen del río Chico del Chubut pues ha examinado muchos de ellos y presentan el mismo aspecto y estado de conservación, color, etc. que los del último yacimiento que Carlos descubrió en San Jorge. Hatcher también encontró vegetales fósiles en las areniscas abigarradas pero muy mal conservados y no encontró la fauna del *Pyrotherium*. Ac-

tualmente se encuentra en Patagonia y esta vez no ha ido a verlo. El Dr. Valentín falleció al despeñarse en unas barrancas al sur de Rawson. Los geólogos alemanes Steinmann (nota: Universidad de *Freiburg im Breisgau*) y Koken (nota: Universidad de Leipzig) quieren comprobar si los yacimientos del *Pyrotherium* se encuentran debajo de la formación patagónica.

Carlos (Chonkek-kaik, sobre el río Chico, 26 de mayo de 1898). Manda unas líneas aprovechando que alguien baja a Santa Cruz, para pedirle que mande fondos.

Octava estadia en Patagonia

Carlos (Santa Cruz, 19 de octubre de 1898). En el mismo vapor en que llegó a Santa Cruz venía un ex bibliotecario del Museo de La Plata que iba en busca del *Neomyodon* Ameghino (nota: Florentino sorprendió al mundo con la noticia de las primeras evidencias de la existencia de un perezoso terrestre viviente en una nota que no aportaba datos de la procedencia del material; Ameghino, 1898b), el cual cuenta encontrar en la cordillera de las regiones del Lago Paz. ¿Dónde queda el lago Paz ¿Cómo quedó el barullo del *Neomyodon* en el Museo? (nota: véase la carta de Florentino del 30 de noviembre de 1898). Hatcher se ha embarcado esos días en Punta Arenas. Volvería en unos meses a vender madera y continuar con las exploraciones.

Carlos (Santa Cruz, 1 de noviembre de 1898). Anuncia que al día siguiente emprenden el viaje al norte. No ha podido conseguir peón. Instruye que la correspondencia sea dirigida a Deseado, donde piensa estar en enero. Se enteró que pronto iría Roth a excavar en el yacimiento del Colhué-Huapi y pide novedades. Cuando Hatcher se fue a los EEUU no habría recibido la carta que Carlos le había mandado. Aparentemente tenía intenciones de conseguir fondos para ir en busca del *Neomyodon*. Vuelve a pedir novedades por este asunto.

Florentino (La Plata, 30 de noviembre de 1898). Contesta la carta del 19 de octubre, por lo que habría mandado ésta a Santa Cruz. El lago General Paz (nota: actualmente lago Vintter) queda a 25 leguas al norte del lago Fontana. En el Museo de La Plata no han podido comprobar que sus datos procedan del ejemplar de esa institución (nota: Roth -1899a- sospechaba que Ameghino habría reportado la existencia del *Neomyodon* en base a huesecillos que llegaron al Museo de La Plata en julio de 1898, pertenecientes a un cuero que Nordenskjöld llevó a Europa en 1897). En Europa la noticia ha producido sensación, ha recibido cartas pidiendo más datos y no ha podido rehusarse. Manda copia de la carta que mandó a Olfield Thomas, quien le pidió que cediera un trozo de cuero al Museo Británico. Le contesta que la piel no está en su posesión, pero le da una descripción amplia. Se trate o no del *Jemmisch* (nota: bestia de la mitología tehuelche) debe tratar de reunir datos. Ya tiene dibujada la mayor parte de las especies nuevas del último viaje y las publicará por su cuenta. La

sinopsis geológico-paleontológica aún no se ha distribuido. De Hatcher no sabe nada. Pronto aparecerá un nuevo trabajo de Roth con la descripción de los mamíferos que recogió en la Formación del *Pyrotherium* y en las areniscas abigarradas. Le recomienda que en la exploración del golfo de San Jorge trate de determinar la superposición y sucesión de capas desde la costa a los lagos.

Florentino (La Plata, 7 de enero de 1899). Contesta la carta del 1º de noviembre 1898. Moreno viajó a Londres. Asume que le pedirán datos sobre el *Neomyiodon* que éste desconoce, por lo que pasará un mal rato. “La Nación” anunció que Hauptal (nota: Rodolfo Hauthal, naturalista alemán encargado de la Sección Geología y Mineralogía del Museo de La Plata desde 1891) y Roth se han embarcado el 20 de diciembre a Gallegos por lo que sería muy difícil que visitaran el yacimiento de Colhué Huapi. No sabe nada de Hatcher, excepto que recibió su trabajo y que viajó con la carta de Carlos, por lo que es difícil que no haya recibido ésta. Sospecha que se apercibió que hay un secreto sobre los yacimientos de *Pyrotherium* y que no quiere que lo hagan recorrer media Patagonia sin encontrarlos, lo que lo pondría en ridículo. Apareció la revisión crítica de la fauna de *Pyrotherium* hecha por Glangeaud (Glangeaud, 1898) con numerosas figuras y en la que le prodiga elogios a Carlos. Ha aparecido un estudio geológico de Patagonia austral y Tierra del Fuego por Nordenskjöld (Nordenskjöld, 1898), pero no está impresionado por el trabajo. Lo que más le preocupa en este momento son las relaciones estratigráficas de las capas del *Pyrotherium* con las formaciones marinas con ostras del tipo *Exogyra* Say y las areniscas con dinosaurios, así como la aparición sucesiva de las distintas formaciones a partir de la costa atlántica desde el Golfo San Jorge al lago Colhué.

Carlos (Bahía Camarones, 15 de febrero de 1899). Acaba de llegar aquí después de más de tres meses de exploraciones por el golfo de San Jorge. Los resultados parecen mediocres porque no ha encontrado yacimientos ricos como antes, pero son importantes desde el punto de vista geológico. La fauna de *Pyrotherium* sería, según las nuevas observaciones, la sucesión de dos faunas diferentes, separadas por un gran intervalo de tiempo. La más antigua podría llamarse de *Notostilops* y es indiscutiblemente cretácea. De esa edad sería el yacimiento que los del Museo de La Plata encontraron en el valle de los Mártires con dinosaurios y mamíferos. Hasta el momento había confundido ambas faunas porque casi siempre las dos se encuentran superpuestas, aunque en estratificación discordante.

Florentino (La Plata, 18 de abril de 1899). Le parece muy interesante lo que dice sobre el desdoblamiento de la fauna del *Pyrotherium* pero a juzgar por los materiales de viajes anteriores si se trata de dos faunas deberían ser muy cercanas una de otra. Apareció un nuevo trabajo de

Roth sobre mamíferos del terciario antiguo del Neuquén (Roth, 1899b) que parece referirse a una edad más antigua que el Santacruceño por la fauna. El segundo se titula “Aviso preliminar sobre mamíferos mesozoicos encontrados en Patagonia” (Roth, 1899c). Dice que la capa conteniendo mamíferos se halla intercalada entre las areniscas rojas con dinosaurios y debajo de una capa marina con moluscos cretáceos. No ha encontrado restos de *Pyrotherium*. Describe los restos con nuevos nombres genéricos y específicos pero se refieren todos a los descriptos del Golfo San Jorge colectados por Carlos dos años antes. Hay tantas exploraciones en Patagonia que ha perdido la cuenta. Roth y Hauptal a Gallegos. Hatcher ha vuelto con otro naturalista del museo de Nueva York (nota: Barnum Brown paleontólogo del Museo de Historia Natural de Nueva York). Entre sus objetivos está cazar el *Neomyiodon*. La bulla de este descubrimiento es increíble: hay ocho a diez expediciones distintas para darle caza. Lord Cavendish, famoso explorador de África (nota: el diario “La Prensa” del 28 de junio de 1899 decía que no había logrado su propósito, pero que había encontrado restos frescos, Roth, 1899a). Lönnberg reporta un hallazgo de Tierra del Fuego junto con un esqueleto humano (Lönnberg, 1899). Dice tener datos precisos sobre el trozo de cuero del Museo de La Plata “se lo dieron (nota: a Nordenskjöld) unos indios en orillas del río de los Huemules”; formaba parte de un cuero entero que los indígenas traían del interior, pero sólo quisieron darle ese trozo; el cuero entero corresponde al tamaño de un rinoceronte. Tornouër (nota: André Tornouër, joven naturalista emigrante francés al que el célebre paleontólogo Albert Gaudry le pidió fósiles de Patagonia para el Museo de París) regresó de un viaje al Chubut en persecución del *Neomyiodon*. Se encontró con Carlos y halló fósiles siguiendo indicaciones de éste. Creía haber encontrado la fauna del *Pyrotherium* al sur del lago Musters, pero no sería así. Sería una fauna más moderna comparable a la que Carlos encontró en el interior del Deseado. Bajando el río Chico, a unas 10 leguas del lago Musters ha descubierto un depósito de *Ostrea pyrotheriorum* Ihering y a poca distancia excavaciones de Roth.

Carlos (Santa Cruz, 9 de octubre de 1899). Debido a no haber podido recoger su correspondencia al pasar por Deseado, hace casi un año que no tiene noticias de ellos. Está satisfecho “por haber conseguido desmenujar definitivamente la obscura constitución y relación geológica de las formaciones cretáceas y terciarias al norte del Deseado”. Se ha confirmado plenamente el desdoblamiento de la fauna de *Pyrotherium*, aunque no en todas partes las dos capas se encuentran discordantes. En Colhué Huapi hay un corte natural en donde se mostraron perfectamente concordantes estratigráficamente pero no paleontológicamente pues las capas transicionales son estériles y ambas faunas se reconocen fácilmente. Es la barranca a la que después mandó a

Tornouër porque éste no había encontrado fósiles. Las capas con mamíferos están invariablemente encima de los dinosaurios; pero siempre considera a éstos contemporáneos del *Notostylops*. No pudo visitar los yacimientos de San Jorge y Colhué Huapi porque ya estaban bajo nieve. Las noticias de Roth y compañía en cuanto a la ubicación de los yacimientos que han explorado son completamente falsas como ha podido comprobarlo por sus recorridos por la zona, en la que no halló los mencionados yacimientos, por referencias de lugareños de su confianza que conocen todas las expediciones que pasan y por el hijo de Pozzi, quien estuvo en la expedición (el yacimiento dado por Roth como de río Chico está en realidad al norte del lago Colhué-Huapi). El yacimiento del dinosaurio de tipo carnívoros no es del río Chubut y es una solemne mentira que conjuntamente hayan encontrado restos de mamíferos. Sabe que Hatcher se prepara para explorar San Jorge ese verano.

Florentino (La Plata, 30 de junio de 1900). Carta enviada a Deseado. Más inconvenientes para remitirle fondos. Le pide que si encuentra medios para embarcarse de regreso con las colecciones lo haga inmediatamente. Tornouër ha regresado de otro viaje a Patagonia. Estuvo en Colhué-Huapi, donde habría hecho colecciones notables que no pudo ver porque las envió a Europa desde Chubut (nota: al Museo de París). También coleccionó en el Santacruceño. Piensa regresar para explorar el interior del Chubut y dar caza al *Jemmisch*. Dice haberle visto y disparado, no cree que sea el *Neomyiodon*. La bibliografía sobre esto no se puede seguir. El Director del Museo Británico dio una conferencia sosteniendo que estaba vivo y mandarían una comisión a Patagonia para buscarlo.

Florentino (La Plata, 30 de junio de 1900). Ésta iría a Santa Cruz repitiendo contenidos de la otra por las dudas.

Florentino (La Plata, 9 de septiembre de 1900). Van para 10 meses sin recibir noticias. Envía fondos. Siguen las publicaciones sobre el “famoso desdentado de Patagonia”. No hay mayores noticias de otras exploraciones. Hatcher debe llegar pronto para continuar sus exploraciones más al norte (nota: recorrió la provincia de Entre Ríos (Argentina) y Paraguay).

Carlos (Comodoro Rivadavia, 21 de noviembre de 1900). Acusa el recibo de una carta certificada. Habría un telegrama en respuesta a la certificada. También hay un impreso certificado enviado por Florentino y un telegrama de éste no contestado por Carlos. Necesitaba las cartas para encontrar datos sobre la determinación de los moluscos de la colección anterior que le hubieran servido para ulteriores explicaciones, pero no tiene noticias de eso. No consiguió al peón que le ayudaba en Santa Cruz. Todo conspira contra el suceso del trabajo del verano. Deberá seguir explorando superficialmente cerca de las cordilleras. Parte hacia el oeste.

Novena estadía en Patagonia

Carlos (Santa Cruz, 23 de marzo de 1901). Llegó el 21 de marzo con felicidad y salud. En cuanto consiga pasar al lado norte empezará el viaje al norte inmediatamente. La expedición inglesa contra el *Mylodon* Owen ya está en Buenos Aires con resultado negativo. De regreso exploraron los yacimientos fosilíferos del norte y sur del río Santa Cruz. El *Mylodon* habría sido visto en las cordilleras a la altura de Río Gallegos.

Carlos (Santa Cruz, 29 de marzo de 1901). Aún no ha podido pasar al norte por el mal tiempo y otros inconvenientes, por lo que no podrá estar en Colhué Huapi para la fecha prefijada.

Florentino (La Plata, 14 de octubre de 1901). Acusa recibo de un telegrama fechado en Comodoro Rivadavia en el que Carlos anunciaba que había llegado allí bien. Ya empezaba a estar inquieto. Ha publicado la descripción de los ungulados de las formaciones cretáceas (Ameghino, 1901). Scott, el mismo que ha enviado a Hatcher, está desde hace varios días estudiando su colección. Va a publicar una gran obra sobre la fauna santacruceña coleccionada por Hatcher, pero para que no le pasara lo que a éste y a Lydekker, se ha venido en persona a examinar los materiales para poder hacer las determinaciones exactas. Sin dudas Hatcher no ha interpretado correctamente la superposición de las formaciones y no ha tenido suerte en las investigaciones para encontrar mamíferos en formaciones anteriores a la santacruceña, pero ha reunido una colección sin igual por la cantidad de esqueletos completos de una cantidad de géneros distintos. Scott se habría convencido que su teoría (junto con Osborn) de la complicación gradual es errónea.

Florentino (La Plata, 29 de octubre de 1901). Vuelve a escribir porque ha recibido un telegrama de Carlos que dice no haber recibido nada. Hatcher ha coleccionado bastantes restos de mamíferos terciarios de las inmediaciones del lago Pueyrredón y le parece que son de la formación patagónica. De acuerdo a los dibujos que le ha mostrado Scott ha reconocido las mismas especies del lago Colhué Huapi. Parece que Hatcher ya no volverá. La expedición del Museo de Nueva York también está de regreso con bastantes materiales del Santacruceño. Tornouër ha vuelto a Patagonia. Iría desde Punta Arenas hacia el norte por el interior hasta el Chubut por dos años para coleccionar fósiles. Del Museo de La Plata ya no hay nadie en Patagonia “Parece que al fin se han cansado”.

Florentino (La Plata, 8 de abril de 1902). La última carta de Carlos con la que cuenta es de noviembre de 1901, en la que comenta que estaba por partir al interior (nota: esa carta falta). Ha muerto Berg hace dos meses y no han nombrado reemplazante (nota: como Director del Museo de Buenos Aires). Está atrasado en la publicación de trabajos. De Ihering sólo ha aparecido el trabajo sobre ostras

(Ihering, 1902). Moreno se encuentra con el personal de la Comisión de Límites y el enviado de Inglaterra cruzando la Patagonia.

Florentino (Buenos Aires, 2 de mayo de 1902). Le anuncia que ha sido nombrado Director del Museo Nacional. Espera que regrese en breve con las colecciones.

Florentino (Buenos Aires, Museo Nacional, 23 de junio de 1902). La ansiedad por falta de noticias aumenta cada día. Se figura que algún contratiempo, probablemente las nevazones o inundaciones le habrán impedido llegar a la costa. Le pide encarecidamente que telegrafe en cuanto arribe a ese puerto (nota: Puerto Santa Cruz?). Tornouër ha regresado con un esqueleto casi completo del *Pyrotherium*. Supone que del mismo yacimiento de donde Carlos extrajo las primeras mandíbulas. Le manda un folleto con la descripción de la fauna de *Colpodon* (Ameghino, 1902)

Florentino (Buenos Aires, Museo Nacional, 30 de octubre de 1902). A mediados de septiembre recibieron telegrama anunciando que llegó bien a Comodoro Rivadavia. Por carta llegada por el Guardia Nacional se enteran de que todavía no puede regresar. Tornouër ha vuelto de Europa y emprenderá nuevamente viaje al Deseado. En París han estudiado los materiales por él recogidos y coinciden en que la formación Patagónica es una formación eocena típica

por sus moluscos.

Florentino (Buenos Aires, Museo Nacional, 29 de noviembre de 1902). Recibió la carta del 12 de octubre (nota: sería la última de Carlos desde Patagonia, pero no está) y diversos telegramas. Posiblemente se encontrará con Tornouër en el Deseado. Que trate de serle agradable. Tenía información de pedirle datos para dar con yacimientos de la época del *Notostylops* en Colhué Huapi. Le pide que trate de volver lo antes posible.

Según Rusconi (1965), después de desembarcar en Santa Cruz en 1901, Carlos siguió por tierra hasta Comodoro Rivadavia y de allí se dirigió hacia el lago Buenos Aires. A su regreso en septiembre de ese año examinó el litoral marítimo hasta marzo de 1903. Entonces se encontró con Florentino, en la que sería la única visita de éste a Patagonia (Fig. 4), para corroborar las observaciones geológicas de su hermano.

CONSIDERACIONES FINALES

Numerosos y diversos son los aspectos que pueden destacarse de la correspondencia entre Florentino y Carlos durante las permanencias de éste en Patagonia en los 15 años que van desde 1887 a 1902.

Se ha reconocido el valor de las cartas como documen-



Figura 4. Foto de archivo del Museo de La Plata. Aunque carece de referencias, se piensa que retrata a Carlos y Florentino en la única visita de éste a Patagonia / Photo from the Archives of the Museo de La Plata. Although it has no references, it is thought to portray Carlos and Florentino during the latter's only visit to Patagonia.

tos de la perspicacia paleontológica y geológica de Carlos. Éste identificó los fósiles con escasos elementos de referencia y cuando partió por primera vez a Patagonia el conocimiento geológico se resumía a un informe hecho por Doering (1882) durante la expedición de Roca. El trabajo de Carlos fue capital en el establecimiento del esquema bioestratigráfico de Ameghino (Ameghino, 1906) y los trabajos posteriores consistieron fundamentalmente en reediciones o refinamientos del mismo (Bond, 2000; Tonni, 2009). Florentino, consciente del valor del trabajo fomentó que Carlos se hiciese un nombre en la geología instándolo a publicar en revistas prestigiosas. En lo referente al trabajo de campo, especialmente durante la primera estadía, las cartas describen cuestiones de la logística de ese tiempo, como la dificultad de conseguir peones duchos, caballos y mulas mansas, y requerimientos de víveres y otros pertrechos, especialmente armas y municiones de diferente tipo y cajones para embalaje de fósiles.

El continuo intercambio de información sobre expediciones y publicaciones entre ambos hermanos certifica una fuerte competencia con otros científicos locales y una buena disposición hacia los extranjeros, especialmente por parte de Florentino. Los ejemplos abundan en la correspondencia, pero citaremos entre lo primero cuando Florentino tratara de anticipar a Mercerat en la publicación de los restos de supuestos monotremos (enero de 1893), cuando Carlos advierte que quiere hacer una última barrida en Corriegen-kaik antes que llegue Mercerat (diciembre 1893) y la saga del *Neomyiodon* (1898-1899). Entre lo segundo se puede mencionar cuando Florentino da instrucciones para que Carlos comparta información con Hatcher (marzo, 1896) o sea agradable con Tornouër (noviembre de 1902).

Las cartas también brindan la posibilidad de considerar la tan comentada falta de fondos con que se hicieron los trabajos de campo de Carlos y de gabinete de Florentino con una perspectiva diferente. No caben dudas de que la pérdida del cargo en el Museo de La Plata dejó a Florentino sin un salario fijo y las ventajas del sostén económico y logístico de esa institución para la realización del trabajo de campo. Pero, si bien en algún momento tuvo que recurrir a la venta de fósiles y hasta a un préstamo de Spegazzini, esto no implica que los Ameghino hayan quedado completamente huérfanos de apoyo oficial. Se sabe que en 1889 Florentino publicó su obra "Contribución al conocimiento de los mamíferos fósiles de la República Argentina", gracias a la Academia de Ciencias de Córdoba, la que aportó algo más de m\$ñ 8500 de los m\$ñ 20500 que costó el volumen total (Tognetti, 2001). Antes había solicitado al ministro del Interior Wilde fondos para la impresión de las láminas y, aunque éste había dado el visto bueno, la intención naufragó cuando Wilde dejó el ministerio antes de concluirse la publicación. Con el apoyo del presidente Juárez Celman, Florentino propuso

al Estado la suscripción de ejemplares, lo que requería aprobación de Diputados y Senadores, y aunque recibió un adelanto de m\$ñ 5000, el tema quedó congelado con la caída de Juárez Celman en 1890 (Tognetti, 2001). Más adelante veremos cómo se resolvió el asunto. También habría recibido respaldo oficial para la publicación de la Revista Argentina de Historia Natural (Mantegari, 2002), de la que fue fundador y editor, que comenzó a publicar en 1891 la Editorial Peuser.

Especialmente la correspondencia de la aquí llamada Tercera estadía, revela relaciones muy directas con altos funcionarios de la época: Luis Jorge Fontana (gobernador de Chubut) le dio una carta de recomendación, Eleázar Garzón (rector de la Universidad de Córdoba y luego Gobernador de esa provincia) proveyó animales y auspició la expedición, consiguiendo transporte gratis en los vapores de la Nación y Carlos María Moyano (ex gobernador de Santa Cruz) llevó una carta en mano para Carlos. En junio de 1893 Florentino le avisa a Carlos que arregló con el Subsecretario de Marina que en el Villarino le reciban la carga y le den pasajes.

El trabajo de los hermanos siguió siendo reconocido por el gobierno. En mayo de 1890, Florentino era optimista de que la mencionada suscripción por la obra de 1889 por parte del gobierno cubriría casi el costo total de la publicación de 1889 (Tognetti, 2001), con lo que le quedaría un interesante superávit que los dejaría "del otro lado; y suceda lo que suceda, ya no necesitaremos de nadie". En mayo de 1891 Florentino le anuncia a Carlos que el Poder Ejecutivo (encabezado por Carlos Pellegrini) ha despachado favorablemente el asunto y que, aunque no obtuvo todos los resultados esperados por la tremenda crisis, declaró "debo considerarme muy feliz, pues si hubiera tardado un poco más, no hubiera obtenido un centavo".

Aunque, finalmente no se concretó completamente el optimismo de Florentino, estos apoyos parciales y temporarios deben contextualizarse en la realidad de la época. En la reseña histórica inicial recordamos la crisis financiera que azotó al país y derivó en la caída del presidente Juárez Celman en 1890. Obviamente esta crisis debió afectar las exploraciones financiadas por el estado y, en su carta de septiembre de ese año, Florentino comenta que Moreno ya no mandaría expediciones. En cartas posteriores existen varias expresiones de reconocimiento de los alcances de la crisis por parte de Florentino. Incluso completa la misiva (mayo de 1891) en la que anuncia el despacho favorable de su "asunto" con... "y estaríamos todos en no sé qué condiciones. Afortunadamente he quedado de pie; y si esta situación no se prolongara todavía mucho, podría atravesarla sin mayores inconvenientes... Hay que considerarse afortunados de quedar de pie, cuando se ve que la "degringolade" ha alcanzado a las más grandes fortunas

y que muchos millonarios de ayer se encuentran hoy en una espantosa miseria”. O sea, mientras grandes fortunas se desvanecen y una institución estatal debe suspender sus exploraciones en el sur, los Ameghino encuentran alternativas para continuar con sus tareas y hasta consiguen algún apoyo oficial. Ameghino depositó el importe recibido en el Banco de la Provincia de Buenos Aires, pero éste declaró cesación de pagos y finalmente Ameghino, como la mayoría de los ahorristas, sólo recuperó la mitad de la cifra original (Tognetti, 2001), como relata en marzo de 1892: “El depósito que tenía en el banco he tenido que liquidarlo perdiendo la mitad, pues ese establecimiento ya no se levanta más y los que no saquen lo que puedan sin duda perderán todo...con lo que salvé he abierto acá en La Plata, en la misma casa que habito, un negocio de librería”. Más adelante comenta en varias oportunidades que la librería funciona bien.

La correspondencia nos ilustra además sobre aspectos de la relación entre los hermanos. Desde 1887 hasta fines de 1902 Carlos habría estado efectivamente en Patagonia al menos 13 años. Torcelli (1935) recopila 50 cartas de Carlos sumando un total de 79,5 páginas y 42 con 60,25 páginas de Florentino y un número indeterminado, pero aparentemente escaso, de cartas se han perdido. Es notable que en la primera estadía Carlos escribiera mucho más frecuentemente que Florentino, lo que se revierte en las últimas. Ciertamente, tras una década en Patagonia, más maduro y curtido en las vicisitudes del trabajo, Carlos podría ser menos efusivo y anheloso, pero hay otras razones prácticas. Por un lado este período coincide con la mayoría de las expediciones al “Norte” (norte de Santa Cruz y centro sur de Chubut) donde las condiciones eran de mucha mayor desolación que en la mitad sur de Santa Cruz. No es de extrañar entonces que la fluidez del correo fuese sensiblemente menor que en Puerto Santa Cruz y Río Gallegos. A finales del siglo XIX y principios del XX la correspondencia de Rawson se enviaba a Puerto Madryn, donde se intercambiaba con los barcos que hacían escala allí más frecuentemente que en otros puertos situados al sur. Comentamos también que en esa época Puerto Deseado era un asentamiento precario y por lo tanto poco atractivo para que los capitanes atracasen sus barcos. Cabo Blanco, una localidad no mencionada por Carlos, tenía en la década de 1900 más importancia comercial, por la explotación de sus salinas, que Puerto Deseado. Era habitual que pasajeros de Puerto Deseado se trasladaran a Cabo Blanco para asegurarse el embarque (Brumatti, 2011; Brumatti, comunicación personal, 2011). También por esa época, Carlos tomó ventaja de un nuevo servicio que le permitía informar rápidamente que había llegado del campo con salud: el telégrafo. Las obras para construirlo comenzaron en 1899 desde General Conesa y luego de bordear la costa atlántica llegaron

a Cabo Vírgenes, con una extensión de 2.125 kilómetros, constituyendo una verdadera epopeya para la época (Brumatti, 2003). Este servicio quedó habilitado en Rawson en febrero de 1900, en Comodoro Rivadavia en julio de 1901, en Puerto Deseado en marzo de 1902, en Puerto Santa Cruz en junio de 1902 y en Río Gallegos en diciembre de 1902.

Otro aspecto interesante es que aunque durante esos 15 años Carlos pasó al menos 13 fines de año alejado de Florentino y el resto de la familia, en ninguna de las cartas fechadas el 26 de diciembre, el primero de enero, o pocos días después, hay saluciones ni expresiones de buenos deseos. Ciertamente, esas fechas adquirieron el tono comercial que hoy le conocemos a partir del siglo XX, pero aún así resulta llamativo que no haya ninguna referencia a ellas.

Excepto en momentos en que Carlos se dejaba ganar por la desazón por no recibir noticias, y aún entonces, la correspondencia siempre evidenció un profundo aprecio, lealtad, respeto y hasta admiración entre los hermanos. Como muestra de ello y cierre de esta contribución citamos el final de la carta de 1º de junio de 1895: “Siento que te hayas decidido a pasar allí el invierno, porque nos priva del placer de verte, además que acá habrías podido descansar mejor o por lo menos con menos frío. De todos modos, te ruego me escribas siempre que tengas ocasión y siempre que sea posible a cada vapor. Tu no debes inquietarte si a veces no recibes cartas mías, pues sabes que estoy en casa, al abrigo de los riesgos que se corren en el campo. Pero a mí no puede sucederme lo mismo con respecto a tí, y cuando pasan algunos meses sin recibir cartas ni tener noticia alguna, me vuelvo inquieto, me pongo triste y de mal humor. No dejes, pues de escribirme, si es posible en cada vapor, y cuando estás en viaje siempre que te sea posible. Si estás ocupado, no importa que no me escribas más que dos líneas, me basta que pongas la fecha y estas dos palabras: estoy bueno...”

AGRADECIMIENTOS

A los editores por la invitación a participar del volumen. A Juan Carlos Fernicola, por las charlas mantenidas sobre todo en las temporadas de trabajo de campo en los mismos terrenos por los que anduvo Carlos Ameghino. A Susana Bargo por los intercambios de ideas, la ayuda en la búsqueda bibliográfica y en la coordinación y la crítica del manuscrito. A Dr. Eduardo Tonni por la revisión del manuscrito. A Humberto Brumatti por la información acerca del servicio postal en Patagonia a fines del siglo XIX. A Lilliana Katinas, Claudia Tambussi, Mariano Bond, Gustavo Scillato-Yané y Luis Alberto Tognetti por datos de bibliografía. A Miriam Pérez y Beatriz Pión, por la lectura crítica del manuscrito.

BIBLIOGRAFÍA

- Ameghino, F.** 1889. Contribución al conocimiento de los mamíferos fósiles de la República Argentina. *Actas de la Academia Nacional de Ciencias en Córdoba* 6: 1-1028.
- Ameghino, C.** 1890. Exploraciones geológicas en Patagonia. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* 11: 3-46.
- Ameghino, F.** 1893. Nouvelles découvertes paléontologiques dans la Patagonie australe. *Revue Scientifique* 51:731.
- Ameghino, F.** 1894a. Enumération synoptique des espèces de mammifères fossiles des formations éocènes de Patagonie. *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias en Córdoba* 13: 259-455.
- Ameghino, F.** 1894b. Sur les ongles fossiles de l'Argentine (examen critique de l'ouvrage de R. Lydekker: study on the extinct ungulates of Argentina). *Revista del Jardín Zoológico de Buenos Aires* 2: 193-303.
- Ameghino, F.** 1895a. Sur les Oiseaux fossiles de Patagonie. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* 15: 501-602.
- Ameghino, F.** 1895b. Sur les Oiseaux fossiles de Patagonie et la faune mammalogique des couches à *Pyrotherium*. II. Première contribution à la connaissance de la faune mammalogique des couches à *Pyrotherium*. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* 15: 603-660.
- Ameghino, F.** 1897. Mammifères crétacé de l'Argentine. Deuxième contribution à la connaissance de la faune mammalogique des couches à "*Pyrotherium*". *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* 18: 406-517.
- Ameghino, F.** 1898a. Sinopsis Geológico-Paleontológica. Segundo Censo de la República Argentina 1: 111-225.
- Ameghino, F.** 1898b. Première notice sur le Neomylodon Listai un représentant vivant des anciens Edentés Gravigrades fossiles de l'Argentine. An existing Ground-Sloth in Patagonia. *Natural Science* 13: 324-326.
- Ameghino, F.** 1901. Notices préliminaires sur des ongulés nouveaux des terrains Crétacés de Patagonie. *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias en Córdoba* 16: 349-426.
- Ameghino, F.** 1902. Première contribution à la connaissance de la faune mammalogique des couches à Colpodon. *Academia Nacional de Ciencias, Córdoba*. *Boletín* 17: 71-138.
- Ameghino, F.** 1906. Les formations sédimentaires du Crétacé Supérieur et du Tertiaire de Patagonie avec un parallèle entre leurs faunes mammalogiques et celles de l'ancien continent. *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires (tercera serie)* 8: 1-568.
- Bond, M.** 2000. Carlos Ameghino y su obra edita. Simposio Obra de los hermanos Ameghino. XV Jornadas Argentinas de Paleontología de Vertebrados (Luján), Publicación Especial de la Universidad Nacional de Luján: 33-42.
- Brumatti, H.** 2003. Las comunicaciones en Cabo Vírgenes y Punta Dungeness. *Revista de la Federación Argentina de Entidades Filatélicas* N° 102: 1-18
- Brumatti, H.** 2011 El Servicio Postal Marítimo en la Patagonia Argentina. *Patagonia database*. World Wide Web: <http://www.drault.com/pdb/correo/serviciopostal.maritimo.html>
- Darwin, C.** 1846. Geological observations on South America. Being the third part of the geology of the voyage of the Beagle, under the command of Capt. Fitzroy, R.N. during the years 1832 to 1836. Smith Elder and Co. London, 280 pp.
- Doering, A.**, 1882. Informe oficial de la Comisión Científica agregada al Estado Mayor General de la Expedición al Río Negro. Entrega 3, 3ra. parte, *Geología*, pp. 401-430; Buenos Aires.
- Fernicola, J. C.** 2011a. Implicancias del conflicto Ameghino-Moreno sobre la colección de mamíferos fósiles realizada por Carlos Ameghino en su primera exploración al río Santa Cruz, Argentina. *Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales*. 13(1): 41-57.
- Fernicola, J.C.** 2011b. 1886-1888: Ascenso, auge y caída de la sociedad entre Florentino Ameghino y Francisco P. Moreno. *Asociación Paleontológica Argentina, Publicación Especial* 12: 35-49.
- Giachinno, A. y Gurovich, Y.** 2001. Homenaje al Dr. Santiago Roth a 150 años de su natalicio. *Ágora Filosófica, Revista Marplatense de Filosofía* 1-11.
- Glangeaud, P.** 1898. Les mammifères crétacés de la Patagonie. *Revue Générale des Sciences* 9: 133-144.
- Hatcher, J.B.** 1903. Narrative of the Princeton University Expedition to Patagonia, March 1896 to September 1897. Princeton University Press, Princeton, 314 pp.
- Ihering, H. von,** 1902. Historia de las ostras argentinas. *Anales del Museo Nacional de Historia Natural* 2: 109-125.
- Lönnberg, E.** 1899. On some remains of Neomylodon Listai Ameghino, brought home by the Swedish expedition to Tierra del Fuego. 1895-1897. *Svenska Expeditionen till Magellanslanderna* 2(7): 149-170
- Lydekker, R.** 1893. Contributions to a knowledge of the fossil vertebrates of Argentina. Parte 1. *Anales del Museo La Plata (Paleontología)* 2: 1-84.
- Lydekker, R.** 1894. Contributions to a knowledge of the fossil vertebrates of Argentina. Part 2. *Anales del Museo La Plata (Paleontología)* 3: 1-118.
- Mantegari, C.** 2002. Naturaleza y modernización en el siglo XIX: la expansión de la institucionalización científica. *Saber y Tiempo* 14: 11-31.
- Marshall, L. G.** 1980. Systematics of the south american marsupial family Caenolestidae. *Fieldiana Geology* 5: 1-145
- McDonald, H.G., Vizcaíno, S.F. y Bargo, M.S.** 2008. Skeletal anatomy and the fossil history of the Verm-

- lingua. En: S.F. Vizcaino y W.J. Loughry (Eds.), *The biology of the Xenarthra* University Press of Florida, Gainesville, pp. 64–78.
- Moreno, F. P.** 1879. Viaje a la Patagonia Austral, emprendido bajo los auspicios del Gobierno Nacional, 1876-1877. Imprenta de La Nación, Buenos Aires, 240 pp.
- Nordenskjöld, O.** 1898. Från Eldslandet. Skildringar från den svenska expeditionen till Magellansländerna 1895-97, Stockholm: Nordstedt. 254 pp.
- Riccardi, A.C.** 2008. El Museo de La Plata en el avance del conocimiento geológico a fines del Siglo XIX. Serie Correlación Geológica 24: 109-126.
- Roth, S.** 1899a. Descripción de los restos encontrados en la caverna de Última Esperanza. *Revista del Museo de La Plata* 9: 381-388.
- Roth, S.** 1899b. Apuntes sobre la Geología y la Paleontología de los Territorios del Río Negro y Neuquén (diciembre de 1895 a junio de 1896). *Revista del Museo de La Plata* 9: 141-197.
- Roth, S.** 1899c. Aviso preliminar sobre Mamíferos Mesozoicos encontrados en Patagonia. *Revista del Museo La Plata* 9: 381-388
- Rusconi, C.** 1965. Carlos Ameghino. Rasgos de su vida y su obra. *Revista del Museo de Historia Natural de Mendoza* 17: 1-162.
- Simpson, G.G.** 1948. The beginning of the Age of Mammals in South America. Part 1. Introduction. Systematics: Marsupialia, Edentata, Condylarthra, Litopterna, and Notoprogonia. *Bulletin of the American Museum of Natural History* 91: 1-232.
- Spezzini, C.** 1897. *Plantae patagoniae australis*. *Revista de la Facultad de Agronomía y Veterinaria* 30/31: 485-589.
- Tognetti, L. A.** 2001. El apoyo de la Academia Nacional de Ciencias a la publicación de la obra *Contribución al conocimiento de los mamíferos fósiles de la República Argentina de Florentino Ameghino*. *Saber y Tiempo* 11: 33-49.
- Tonni, E. P.** 2009. Los mamíferos del Cuaternario de la región pampeana de Buenos Aires, Argentina. Ribeiro, A.M., S. Girardi Bauermann, y C. Saldanha Scherer, (Eds.), *Quaternario do Rio Grande do Sul. Integrando Conhecimentos*. Monografias da Sociedade Brasileira de Paleontologia: 207-216.
- Torcelli, A. J.** 1935. Correspondencia entre Don Florentino Ameghino y Don Carlos Ameghino. En: *Obras Completas y Correspondencia Científica de Florentino Ameghino*. Taller de Impresiones Oficiales del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. La Plata, vol. 20, pp. 117-181; vol. 21, pp. 7-115; vol. 22, pp. 7-24.

Recibido: 15 de marzo

Aceptado: 7 de septiembre